



***Pautas e indicadores
para la labor docente
con personas con
dificultades especiales***



Escuelas Taller
Casas de Oficios
y
Talleres de Empleo



PAUTAS E INDICADORES PARA LA LABOR DOCENTE CON PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y/O NECESIDADES ESPECIALES

Es evidente que los participantes de las ET/CO/TE no aprenden todos de la misma manera y que presentan niveles académicos en algunos casos muy heterogéneos, con intereses, motivaciones, capacidades y ritmos de aprendizaje diferentes; lo que lleva a plantearnos como actuar y cómo trabajar con aquellos participantes que presentan necesidades especiales y/o específicas.

Es por ello, por lo que hay que hacer especial hincapié en que la programación general debe ser “abierta” y “flexible”, precisamente para poder atender a las necesidades y/o dificultades especiales que pueden presentar los participantes y realizar las adaptaciones pedagógicas oportunas en cada caso.

No obstante, el docente se encuentra en muchas ocasiones con dificultades para responder a las contingencias habituales que se pueden plantear en el aula / taller / obra, con respecto a la diversidad de los participantes, especialmente con aquellos que presentan dificultades de aprendizaje, ya que esto lleva a programar y planificar actuaciones más específicas, utilizando diferentes técnicas y estrategias metodológicas; pero no por ello actúan como varitas mágicas.

Las pautas e indicadores que mencionamos a continuación, deben ser consideradas como recomendaciones, sugerencias e ideas que pueden enriquecer la actividad docente, aunque para ello deberán aplicarse en función de las circunstancias y el contexto de cada uno de los proyectos.

En los objetivos y contenidos

- Concretar y priorizar los objetivos y los contenidos expresados en la programación señalando los mínimos necesarios en cada uno de los módulos.
- Los contenidos se adaptarán a las características intelectuales en cuanto a ritmo, capacidad de abstracción y síntesis...
- En general, el alumnado con discapacidad intelectual olvida más que los otros y requieren una cantidad bastante mayor de tiempo y de ensayos educativos para alcanzar los objetivos propuestos
- Tratar de dar prioridad a los objetivos y contenidos en base a su importancia para futuros aprendizajes, su funcionalidad y su aplicación práctica, etc.
- En general, cuando los alumnos o alumnas tienen un mayor grado de discapacidad intelectual, no podemos confiar demasiado en que las habilidades adquiridas en una serie de circunstancias las apliquen de manera aceptable en otras circunstancias diferentes. Les cuesta generalizar los aprendizajes de un entorno a otro distinto.
- Los objetivos y contenidos hay que priorizarlos en función de las capacidades de los alumnos/as con necesidades especiales, debiendo dar mayor prioridad a los contenidos que impliquen un procedimiento (procedimentales).
- Prever la posibilidad de modificar la secuencia y temporalización de objetivos y contenidos para afianzar los aprendizajes y conseguir mayor grado de significación.
- A pesar de sus dificultades, tendrán unos objetivos que cumplir en el puesto de trabajo.

En las actividades de enseñanza–aprendizaje

- Cuando la persona no es capaz de realizar todas las fases de un proceso, o de una tarea, pero puede realizar algunas, hay que partir de estas y adaptar el resto en lugar de relevarla de todo el proceso. Ya que si la dejamos participar, aunque sólo sea parcialmente, seguro que no perderá las habilidades que ya tenga y, además, se creará la oportunidad de incorporar otras nuevas (Principio de Participación Parcial)
- Las actividades que se diseñen han de ser las propias de su edad cronológica. Es evidente que algunas personas con discapacidad debido a la limitación en alguna de sus capacidades no podrán realizar alguna actividad de manera completa, en estos casos se debe aplicar el “Principio de Participación Parcial”.
- Diseñar actividades diversas para trabajar un mismo contenido y/o actividades de refuerzo para afianzar los contenidos mínimos.
- Proponer actividades/trabajos que permitan diferentes posibilidades de ejecución.
- Garantizar el éxito proponiendo actividades adaptadas al nivel de los alumnos, que puedan realizarlas por ellos mismos. La recompensa y el éxito estimulan y animan al aprendizaje. La recompensa o el refuerzo puede ser verbal (Ej.: ¡bien hecho!), gestual, asentimiento...etc. pero siempre proporcional a la actividad o esfuerzo realizado.
- Dividir la habilidad o destreza que se les va a enseñar en pequeños pasos. De esta manera se puede identificar el punto o el paso en que el alumno/a tiene dificultad.
- Secuenciar la tarea, aunque sea muy simple, en pasos aún todavía más sencillos. Ya que si un alumno/a tiene problemas puede ser debido a que la habilidad era muy ambiciosa para aprenderla de un solo golpe.

- Ser muy repetitivos, aunque esto no significa que se haga o diga exactamente de la misma manera, conviene presentar la tarea o la explicación de forma distinta, con otros ejemplos, otras demostraciones etc.. Normalmente se necesita reforzar los contenidos o materias que se den.
- Realizar la demostración de una tarea o actividad es la mejor forma de mostrar una habilidad práctica.
- Proponer actividades/trabajos (en la medida que lo permita la obra o servicio) que permitan diferentes tipos de agrupamientos: gran grupo, pequeño grupo, individual.
- Planificar actividades que faciliten la manipulación y tengan aplicación en la vida cotidiana.
- Si el docente es capaz de respetar sus ritmos, sin querer avanzar más de la cuenta, y les exige en base a sus posibilidades, por pequeñas que sean sus metas, consigue logros y ello repercute en su bienestar emocional, en su autoestima y en su nivel de motivación para participar en las tareas del grupo y desear hacer más, arriesgando incluso al planteamiento de objetivos más complejos.

En la metodología

- Realizar una intervención coordinada, multidisciplinar, por todos los profesionales que atienden al alumno/a.
- Intentar, en la medida de lo posible, exigirles en base a sus posibilidades, por pequeñas que sean sus metas, si consiguen logros, ello repercutirá en su bienestar emocional, en su autoestima y en su nivel de motivación para participar en las tareas del grupo y desear hacer más, apostar por objetivos más complejos. Esto no quiere decir que se les permita y consienta todo.
- Comenzar con una explicación, aunque sea de forma breve y concreta, del plan o programación del día, situándolo dentro de una programación general para saber en que momento nos encontramos.

- Iniciar una nueva sesión recordando lo que se hizo en la anterior, es de gran utilidad.
- La disposición y el agrupamiento del alumnado en el aula tiene un papel importante.
- Es fundamental que la persona con discapacidad se sienta integrada, formando parte activa e importante del dentro del grupo, sintiéndose ayudada por sus compañeros/as.
- El apoyo de colaboración entre alumnos/as sin discapacidad que ayudan o tutelan a alumnos/as con discapacidad favorece o produce mejores resultados en cuanto a autoestima, rendimiento o e interrelaciones sociales, no sólo en los alumnos/as con discapacidad tutelados, sino también en los alumnos/as sin discapacidad que los han ayudado o tutelado.
- Plantear sesiones donde se alterne la explicación de teoría con la realización de ejercicios prácticos/obra.
- Facilitar instrucciones claras y sin ambigüedades.
- Dar una única instrucción (puede ser necesario en algunos casos) y esperar a que se haya comprendido y efectuado, antes de dar una segunda instrucción.
- Intentar acompañar nuestras instrucciones verbales con demostraciones físicas.
- Enseñar una tarea o actividad sin que exista mucha demora entre la demostración y la práctica, tampoco entre la teoría y la práctica.
- Un principio importante para adquirir destrezas, habilidades y conocimientos es “aprender haciendo” y “aprender trabajando” .
- Asegurarse que ha comprendido las instrucciones, haciendo que repita lo que se le pide, comprobando que no tiene ninguna duda.
- Proceder demasiado deprisa o demasiado despacio es muy frustrante para el alumno.
- Priorizar métodos que favorezcan la expresión directa, la reflexión, la comunicación, el descubrimiento.

- Realizar demostraciones para la comprensión de conceptos abstractos.
- Adecuar el lenguaje de la documentación que se les facilita (en la medida de lo posible), al nivel de comprensión de participantes y sobre todo de quienes presentan dificultades especiales.
- Seleccionar y/o elaborar, en la medida que sea posible, materiales y contenidos relevantes para los alumnos, que respondan a sus necesidades, o estén muy relacionados con su vida diaria.
- Seleccionar técnicas y estrategias metodológicas que siendo útiles para todos, también lo sean para quienes presentan dificultades de aprendizaje. (técnicas de demostración, de modelado, técnicas de trabajo cooperativo o enseñanza tutorizada, etc).
- Facilitar la transferencia de aprendizajes. Siempre que sea posible, es preciso dar la oportunidad a los alumnos/as para practicar sus habilidades en una variedad de situaciones o contextos.
- Favorecer el tratamiento globalizado o interdisciplinar de los contenidos de aprendizaje.
- Partir de centros de interés sobre los que se globalice el tratamiento de los contenidos.
- Favorecer el uso de distintos materiales y recursos para que puedan manipular y experimentar.
- Utilizar medios audiovisuales (diapositivas, fotos, vídeos), ayudan a despertar el interés y facilitan la adquisición de conocimientos. Sin embargo hay que procurar que el material sea adulto y no orientado a niños.
- Esperar en el alumnado con discapacidad intelectual, que se comporten como gente “normal” y no debemos tolerar conductas que no se admiten en los demás.
- En cada sesión y en cada práctica laboral, es importante encontrar y destacar sus logros.

- Conseguir que tanto el autoconcepto, como la autoestima de la persona con discapacidad no se vean dañadas, tratando de que sea y se sienta una más, con posibilidades de éxito. Propiciar que sus posibilidades de éxito y la progresión a lo largo del desarrollo de los módulos favorezcan la motivación por el aprendizaje.

Evaluación

- Realizar una evaluación inicial ante un nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje. (Qué sabe o qué debe saber antes de empezar un módulo o una unidad didáctica).
- Realizar una evaluación continua, valorando el trabajo diario, el interés, la participación, etc.).
- Evaluar periódicamente sus progresos, es necesario y útil, para darse cuenta o ser conscientes de qué refuerzos y prácticas son necesarios para desarrollar o profundizar las habilidades de los/as alumnos/as.
- Concretar y/o facilitar los contenidos mínimos que deben estudiar.
- Utilizar procedimientos e instrumentos de evaluación variados y diversos (exámenes, trabajos, cuestionarios, entrevistas, pruebas objetivas, técnicas de observación, etc.).
- Para la evaluación de conocimientos, se pueden realizar ejercicios temáticos y pruebas objetivas, tanto individuales como de grupo, según la secuencia modular del programa.
- Para la evaluación de prácticas, se descomponen las operaciones en elementos, valorándose cada uno de ellos, ya que los alumnos con discapacidad dentro de un proceso o una tarea más amplia o compleja, puede tener un aprendizaje o adquirir una habilidad parcial de la misma.

- Para la evaluación de las prácticas, tendremos en cuenta el método, la calidad, el esfuerzo y el rendimiento obtenido.
- Plantear modificaciones en la forma de preguntar en las pruebas de evaluación (preguntas de unir con flechas, preguntas cortas, secuenciar los pasos de un trabajo o de un problema, et.).
- En la evaluación final: se evalúan los ejercicios teóricos y prácticos correspondientes a los diferentes módulos, teniendo en cuenta si consigue los objetivos planteados en la adaptación funcional realizada en la programación.
- Para la evaluación global del alumno, se tendrán en cuenta todas las valoraciones correspondientes a la evaluación inicial, evaluación continua y evaluación final.
- Valorar especialmente el esfuerzo, las aptitudes y la motivación.

Debemos tener en cuenta, que en muchas ocasiones no es tanto la incapacidad que presenta el alumno o alumna para aprender, lo que determina su falta de progreso, sino también la influencia que tienen en su aprendizaje las metodologías utilizadas y los recursos disponibles.

En el caso de las ET/CO/TE, contamos con el inconveniente de la temporalidad de los proyectos, ya que el aprendizaje en los alumnos con discapacidad requiere una mayor dedicación, constancia, continuidad y tiempo, para favorecer el aprendizaje.

Bibliografía

Gonzalez Gómez, R; Canal Bedia R; “Guía de ayuda en la programación educativa para alumnos con discapacidades graves y múltiples”. Coordinadora: M^a Victoria Martín Cilleros. Publicaciones INICO

Martín Valls, A. “Modelo de intervención mediante estructuras de apoyo”. Publicaciones INICO